



**INFORME PRELIMINAR**

**MUJERES EN EL CONTEXTO DE  
LA PANDEMIA POR COVID-19 EN  
EL NORTE DE LA PATAGONIA**

## MUJERES EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19 EN EL NORTE DE LA PATAGONIA

Este informe preliminar fue realizado en base a la encuesta denominada: Mujeres en Pandemia (EMP). Se enmarca en los siguientes proyectos de investigación: “Desigualdades e impacto socio-económico del Covid-19 en Neuquén”, Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Dirigido por Verónica Trpin; Proyecto de Unidad Ejecutora del IPEHCS “La (re) producción de la desigualdad en la Patagonia norte. Una mirada multidimensional”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Dirigido por Joaquín Perren.

### DISEÑO Y DIFUSIÓN DE LA EMP

Verónica Trpin y Romina V. Schroeder, con el apoyo de las redes institucionales del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS-CONICET, UNCo)

### ANÁLISIS DE LOS DATOS Y REDACCIÓN GENERAL DEL INFORME

Verónica Trpin y Romina V. Schroeder

### PROCESAMIENTO DE LOS DATOS DE LA EMP

Romina V. Schroeder e Ignacio Loyra

### ELABORACIÓN DE LOS GRÁFICOS UTILIZANDO HERRAMIENTAS DE MS-OFFICE

Romina V. Schroeder

### MAPEO DE LOS RESULTADOS UTILIZANDO SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (SIG/GIS)

Ignacio Loyra y Romina V. Schroeder

### DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Alejandro Rocha Cruz

### ARTE DE TAPA

“Mostra” de Ailin Tornatore  
<https://www.instagram.com/ailitorna>

### DISEÑO DEL FLYER DE DIFUSIÓN DE LA EMP

Romina V. Schroeder sobre la obra “Mostra” amablemente cedida por la artista plástica Ailin Tornatore

La encuesta se diseñó a través del software Google Form. Para el procesamiento de la información georeferenciada se utilizaron los softwares libres Qgis 3.8 y software vectorial Inkscape 1.1 para generar el producto cartográfico final.

### ESTE INFORME SE PUEDE CITAR DE LA SIGUIENTE MANERA

Trpin, V. & Schroeder, R. V. (2021). Mujeres en el contexto de la pandemia por COVID-19 en el norte de la Patagonia. Informe preliminar. Neuquén capital: IPEHCS.

Las autoras agradecen las valiosas sugerencias y comentarios del equipo de investigación, de diferentes grupos de mujeres y de la comunidad en su conjunto en las distintas etapas que posibilitaron este primer informe.

Neuquén capital, julio de 2021.



Este documento está disponible bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional (CC BY NC SA Atribución-No Comercial-Compartir Igual)  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

# Mujeres en el contexto de la pandemia por COVID-19 en el norte de la Patagonia

Verónica Trpin (IPEHCS-CONICET-UNCo)

Romina Valeria Schroeder (IPEHCS-CONICET-UNCo)

La Encuesta Mujeres en Pandemia (EMP) se realizó entre los días 3 y 31 de mayo de 2021, en el marco de los proyectos de investigación: “Desigualdades e impacto socio-económico del Covid-19 en Neuquén”<sup>1</sup> y “La (re) producción de la desigualdad en la Patagonia norte. Una mirada multidimensional”<sup>2</sup>. El objetivo principal fue relevar los efectos de la pandemia de COVID-19 en la vida cotidiana y el trabajo de las mujeres, cis y trans<sup>3</sup>, en las provincias de Neuquén y Río Negro.

La EMP fue diseñada por las Dras. Romina Schroeder y Verónica Trpin en articulación con integrantes de colectivas feministas, del Pueblo Mapuce, así como con mujeres migrantes y discapacitadas. Las diversas consultas realizadas a colegas especialistas de la región y del país, permitió ajustar y consolidar una herramienta de relevamiento que estuvo disponible de forma *online* durante un mes. Su aplicación, a través del *software* Google Form, exigió una constante campaña de difusión a cargo del IPEHCS-CONICET-UNCo desde sus dispositivos comunicacionales así como la replicación por la aplicación *WhatsApp* y redes sociales (principalmente *Facebook*). La EMP contó, además, con la promoción de organismos y agentes estatales, redes de organizaciones sociales de base territorial, medios de comunicación y contactos personales e institucionales.

De esta manera, se logró llegar a mujeres de diferentes localidades, con mayor participación de la Región Metropolitana Confluencia (Neuquén capital, Cipolletti, Plottier, General Roca, Centenario, Fernández Oro, Villa Regina, Allen, Cinco Saltos, entre las principales). También hubo presencia de mujeres residentes en localidades petroleras (San Patricio del Chañar y Añelo) y turísticas

---

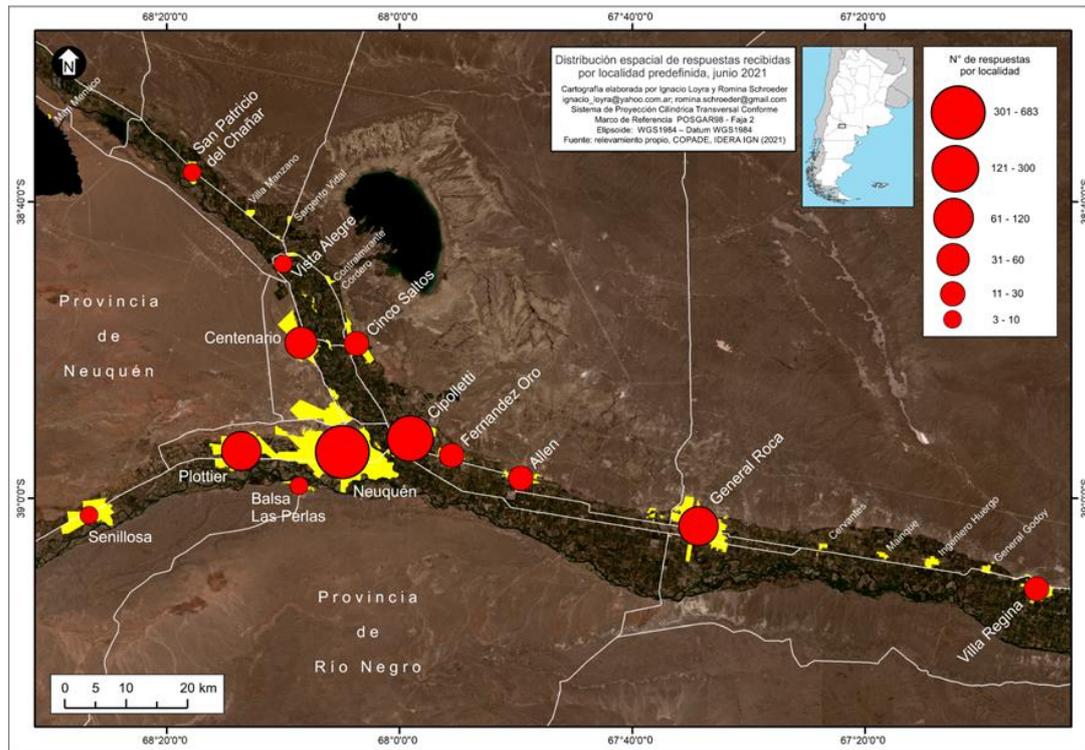
<sup>1</sup> Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.

<sup>2</sup> Proyecto de Unidad Ejecutora, Instituto Patagónico en Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IPEHCS-CONICET, Universidad Nacional del Comahue).

<sup>3</sup> En el análisis y en los gráficos se utilizará el genérico mujeres.

de Neuquén y Río Negro (Figura 1). Las mujeres de la ciudad de Neuquén fueron las que más respondieron a la encuesta, con 754 formularios recibidos. Al respecto, se observa una mayor presencia de respuestas de los sectores céntricos (barrios Área Centro Oeste, Área Centro Este, Santa Genoveva y Terrazas del Neuquén) y del sector sur de la ciudad (barrios Río Grande, Manuel Belgrano, Confluencia Urbano y Valentina Sur Rural).

**FIGURA 1 | DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS RESPUESTAS RECIBIDAS, POR LOCALIDAD PREDEFINIDA, JUNIO 2021**



Fuente: elaborado por Loyra y Schroeder en base a COPADE, IDERA IGN y relevamiento propio (2021).

El número total de respuestas válidas obtenido luego de la depuración de la base de datos fue de 1621 formularios completados. Es importante aclarar que, para brindar libertad de elección, el formulario se diseñó con preguntas de respuesta opcional (no obligatoria). Lo anterior implica que existen preguntas “en blanco” o que no fueron respondidas por lo que el número de respuestas varía en función de la pregunta. De todas maneras, no difieren significativamente del total de formularios recibidos. La participación en la encuesta fue abierta, anónima y voluntaria, estableciéndose como criterio ser mayor de 18 años para dar respuesta al formulario. Asimismo, se agregó al inicio una descripción del propósito y las condiciones de la encuesta, solicitándose la conformidad en la prosecución del cuestionario.

Advertimos que ha habido una sobrerepresentación de mujeres vinculadas a instituciones estatales, centralmente docentes e investigadoras, así como

estudiantes universitarias, lo cual expresa, por ejemplo, perfiles urbanos con acceso a internet. Asimismo, a pesar de las marcas de pertenencia socioeconómica, se reflejan tendencias representativas desde una muestra no exhaustiva que tiene el propósito de generar información actualizada sobre las mujeres en la región en su diversidad de autopercepción, así como de pertenencia étnica, nacional y situación de discapacidad.

La estructura de la EMP se dividió en cuatro bloques de preguntas: el primero apuntó a recuperar el perfil sociodemográfico de las mujeres; el segundo, indaga acerca del impacto por la pandemia de COVID-19 y las medidas de aislamiento en las condiciones laborales y en el acceso a beneficios sociales; el tercero estuvo dedicado a relevar las transformaciones que implicó la pandemia en la vida cotidiana y en los circuitos de cuidados, mientras que el cuarto bloque estuvo centrado en las violencias por cuestiones de género vivenciadas por las encuestadas.

Los primeros hallazgos recuperados de la encuesta permiten sistematizar los efectos de la pandemia en la vida de las mujeres, los cuales han sido analizados a nivel nacional por otros estudios, advirtiéndose que en el contexto de ASPO (aislamiento social, preventivo y obligatorio, Decreto 297/2020) y DISPO (distanciamiento social, preventivo y obligatorio, Decreto 125/2021) la desigualdad de género se ha visto acrecentada. Desde la EMP, se observan como tendencias centrales, la superposición de los espacios domésticos y del trabajo, la absorción de nuevas actividades como el acompañamiento y seguimiento de la escolarización de niños/as y jóvenes, el cuidado de hijos/as y adultos/as mayores, la intensificación de las tareas de limpieza y sanidad por prevención y el sostenimiento del teletrabajo. Asimismo, se describió desde las encuestadas, la generación alternativa de ingresos que permitió sostener la vida de las familias ante la retracción de trabajo o la falta de ingresos. Por otra parte, cabe indicar la percepción sobre la violencia de género: las mujeres en su mayoría consideran que se acrecentó. Estos aspectos serán presentados en este informe como una primera aproximación, a partir de la sistematización y análisis de los datos arrojados por la EMP<sup>4</sup>.

## 1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS GENERALES

Es necesario aclarar que la EMP involucra un universo de mujeres caracterizado por tener acceso a Internet y por el uso de tecnologías de la comunicación e información que permiten la conexión, a través de las redes sociales. Si bien lo anterior constituye una limitante e imprime un cierto sesgo en las respuestas obtenidas, como ya se ha mencionado, no constituye un

---

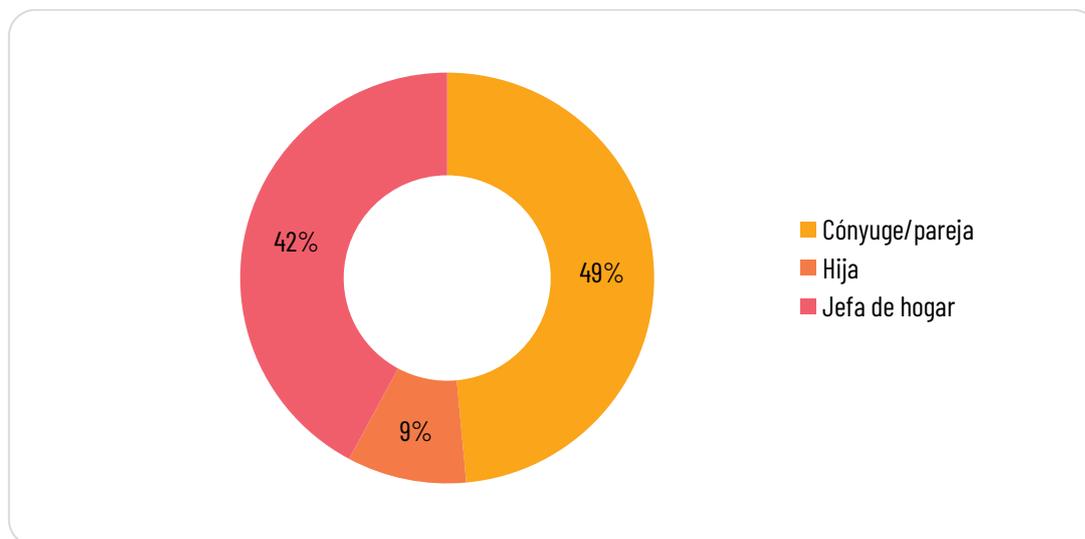
<sup>4</sup> En otros escritos se ampliarán datos arrojados desde cruces de respuestas y el análisis de las preguntas abiertas.

obstáculo para analizar la percepción de quienes sí tuvieron la posibilidad y el interés de realizar la encuesta.

El informe preliminar muestra que el 49% de las mujeres ejerce el rol de cónyuge/pareja, mientras que un porcentaje minoritario corresponde a hija (9%) y que se condice con el porcentaje de estudiantes que aún residen en el hogar familiar. Asimismo, un porcentaje significativo de respuestas corresponden a mujeres que son jefas de hogar (42%) (Gráfico 1).

Las responsabilidades familiares, de cuidado y el trabajo (o teletrabajo), como veremos más adelante, resultan particularmente complejas para este grupo de mujeres. En este sentido, enfrentan las mayores cargas de cuidados y, además se infiere, se han visto más afectadas en este contexto de pandemia. Al respecto, el informe de la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género elaborado en forma conjunta con UNICEF (2021:7), mostró que en Argentina los hogares monoparentales con niños/as y adolescentes a cargo de una mujer “enfrentaron el mayor impacto negativo de la crisis por COVID-19 y son los más alcanzados por la pobreza y por la crisis de los cuidados”. Este es un aspecto que también se observa a escala local/regional.

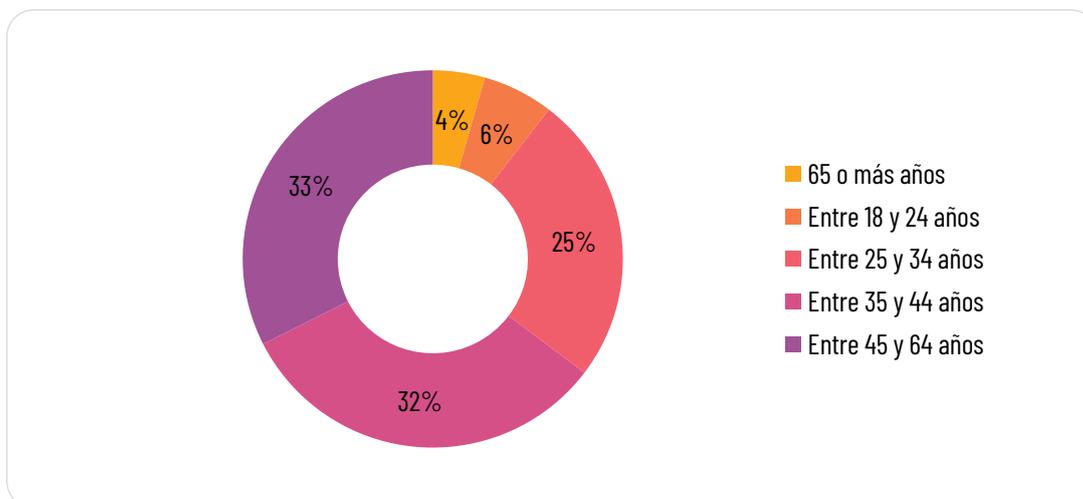
**GRÁFICO 1 | ROL EN EL HOGAR DE LAS MUJERES ENCUESTADAS**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 24). Número de respondientes: 1597.

Respecto a la edad, existe una participación mayoritaria de mujeres adultas (35-64 años) con el 65%, mientras que las mujeres adultas jóvenes (18-34 años) representan el 31% de las respuestas recibidas (Gráfico 2). Completan la muestra aquellas mujeres que tienen más de 65 años, significando un 4% del total.

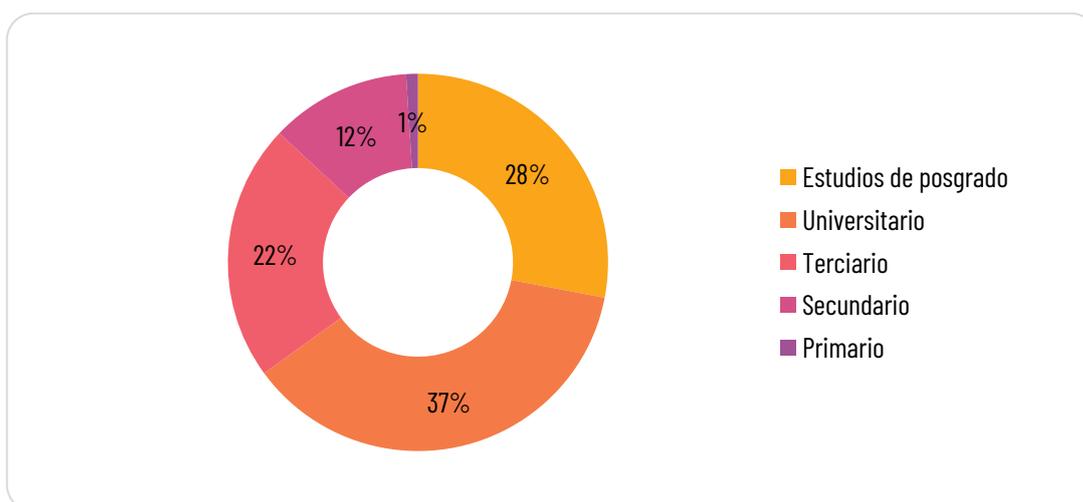
**GRÁFICO 2 | RANGO DE EDADES DE LAS MUJERES ENCUESTADAS**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 4). Número de respondientes: 1606.

Referido a la formación educativa, existe un claro predominio (por el sesgo ya mencionado) de mujeres en la enseñanza superior; esto implica que el 65% de las respondientes presentan estudios universitarios completos (37%) e, incluso, formación de postgrado (28%). Asimismo, el 22% de las mujeres que accedieron al cuestionario, poseen formación terciaria completa. En esta línea, totalizan los datos aquellas que finalizaron el secundario y la educación primaria con el 12% y el 1%, respectivamente (Gráfico 3).

**GRÁFICO 3 | NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADOS**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 7). Número de respondientes: 1175.

La EMP reflejó, además, que del 28% de las mujeres que indicaron ser estudiantes, un porcentaje mayoritario se vinculan a la educación superior, con una marcada preponderancia de los estudios universitarios, con el 78%, por

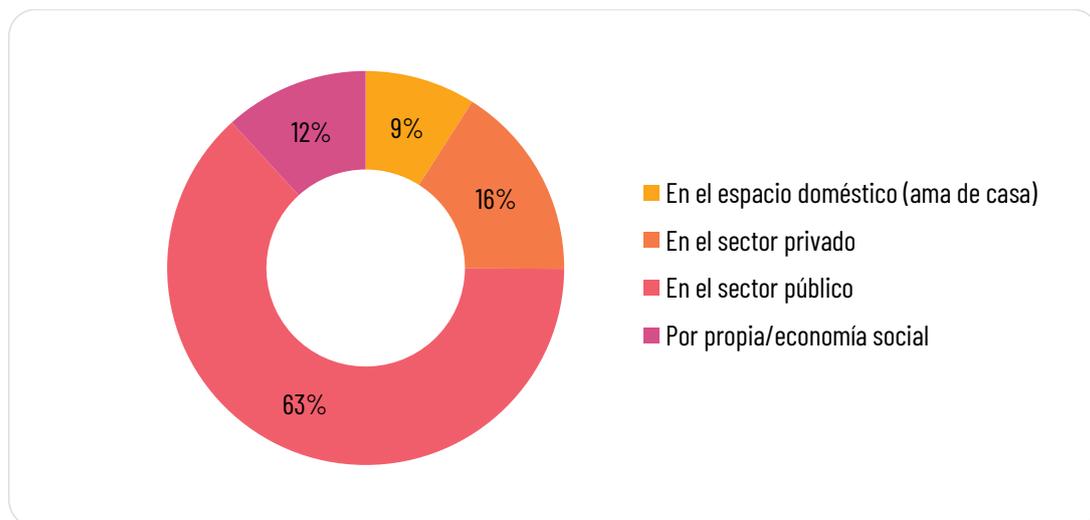
sobre los terciarios que representan el 18% de las respuestas obtenidas. En menor medida, se observan aquellas mujeres que se encuentran estudiando en los niveles primario y secundario, con el 1% y 2%, respectivamente.

Cerca del 13% del total de formularios recibidos corresponde a mujeres que se autoperceben como o son descendientes de población originaria. Si bien existe un predominio de las respuestas dirigidas hacia el Pueblo Mapuce, también están presentes otros pueblos como Tehuelche, Guaraní, Pehuenche, Ranquel y otros originarios del sector norte de nuestro país. La encuesta revela que el 10% de las mujeres se reconoce como parte del colectivo LGTTBIQ+. Asimismo, el 2% de las mujeres son migrantes, con un predominio de mujeres de origen chileno y venezolano. Por su parte, el 3% de las mujeres que accedieron al cuestionario consigna tener una discapacidad.

Alrededor del 81% de las mujeres señalan que su situación laboral es estable mientras que el 3% responde estar desempleada. Los porcentajes restantes se reparten entre el 7% de estudiantes, el 6% de mujeres jubiladas y el 2% que refieren ser amas de casa. Con porcentajes inferiores al 1% se encuentran aquellas que expresan estar activas con seguro de desempleo o plan social y aquellas que reciben una pensión por discapacidad.

Cuando se indaga por el sector en el cual desempeña su trabajo principal, el 63% de las mujeres indica estar en relación de dependencia en la actividad pública. De igual manera, el 16% de las mujeres consigna pertenecer al sector privado, el 12% trabajar por cuenta propia y/o formar parte de la economía social, mientras que el 9% de las mujeres restantes señalan que su actividad principal se encuentra en el hogar (Gráfico 4).

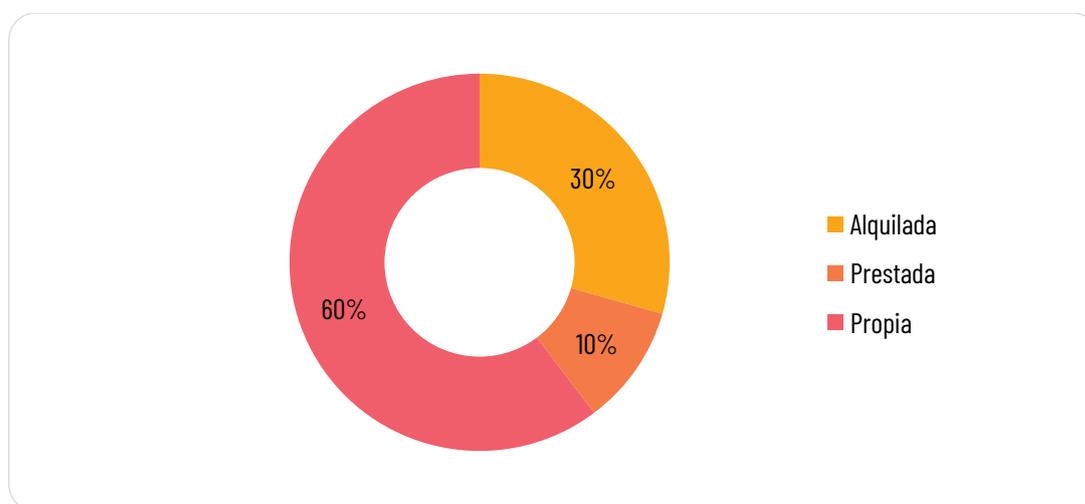
**GRÁFICO 4 | OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS MUJERES, SEGÚN SECTOR**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 14). Número de respondientes: 1520.

Otro de los aspectos que la EMP indagó es acerca de las condiciones de la vivienda familiar. Las respuestas inferen el déficit habitacional del área comprendida para este estudio, centrado en la ciudad de Neuquén (por el mayor número de formularios recibidos). Si bien existe una variedad de situaciones que merecen ser atendidas en profundidad, se observa que un porcentaje relevante de las mujeres carece de una vivienda propia dado que habitan en viviendas alquiladas (30%) o prestadas (10%) (Gráfico 5). Durante el aislamiento y el tiempo inmediatamente posterior, los problemas más frecuentes referidos a la vivienda han sido el aumento en el precio del alquiler, las demoras en el pago de servicios y la finalización de los contratos con escasa posibilidad de renovarlos.

**GRÁFICO 5 | CONDICIONES DE LA VIVIENDA FAMILIAR**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 8). Número de respondientes: 1599. Este gráfico en particular toma sólo 3 categorías: propia, alquilada y prestada sobre la base de 1544 respuestas).

## **2. IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS CONDICIONES LABORALES Y EN EL ACCESO A BENEFICIOS SOCIALES**

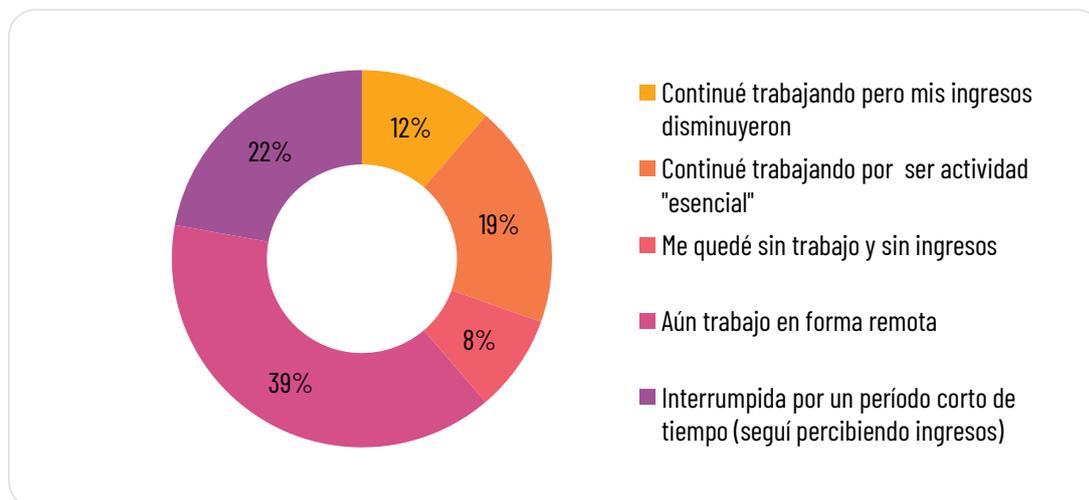
El alto porcentaje de mujeres en relación de dependencia dentro de la actividad pública garantizó el sostenimiento de ingresos durante las medidas de aislamiento. El 39% de las encuestadas mantuvo sus ingresos sin modificar su dinámica laboral. Por otra parte, un 22% vio interrumpida su situación laboral por un periodo corto de tiempo, pero siguió percibiendo ingresos.

Es importante distinguir un 19% de mujeres que contaron con ingresos al vincularse a trabajos esenciales, como la atención de la salud y la sanidad, el servicio de limpieza doméstica y no doméstica y la elaboración y comercialización de productos alimenticios.

La información relevada en la EMP permite distinguir a aquellas mujeres que en más del 80% no vio interrumpido su trabajo y mantuvo sus ingresos, de un

19% que perdieron total o parcialmente sus ingresos: por un lado se distingue un 12% que mantuvo su trabajo con disminución de ingresos y un 8% que no cuenta con ingresos ni con trabajo (Gráfico 6).

GRÁFICO 6 | INCIDENCIA DEL ASPO EN EL INGRESO



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 17). Número de respondientes: 1423.

Resulta importante destacar que un porcentaje significativo de las mujeres se traslada hacia otras localidades por motivos de su actividad principal. En el área de estudio existe una fuerte movilidad interna, del tipo *commuting*, es decir, movimientos diarios o semanales vinculados con las dinámicas laborales. En este sentido, la EMP reveló que el 23% de las mujeres se desplaza hacia la ciudad de Neuquén por motivos de su actividad principal. Otras de las localidades que también estuvieron representadas en el relevamiento fueron: Cipolletti (7%), Centenario (3%), Plottier (2%). Con menores porcentajes aparecen, Añelo, San Patricio del Chañar, Cinco Saltos, Vista Alegre, Senillosa y Fernández Oro.

Asimismo, el 21% de las mujeres que se mueven por motivos laborales utilizan el transporte público de pasajeros.

Frente a las restricciones en la circulación, no sólo se redujeron considerablemente las frecuencias y la capacidad de carga de las unidades del transporte público, sino que también se modificaron los recorridos de algunas líneas urbanas e interurbanas. Por lo que si bien el transporte público de pasajeros fue un servicio necesario, su articulación supuso demoras e incomodidades. Esto implicó la alteración del uso del tiempo, dado que se incrementó la cantidad de horas destinadas a la movilidad ante la reducción de las frecuencias y el registro de los permisos de circulación. Lo anterior impactó en mujeres que prestan servicios esenciales, especialmente las trabajadoras vinculadas a los cuidados y la limpieza en el sector de la sanidad, los trabajos domésticos remunerados, entre los principales.

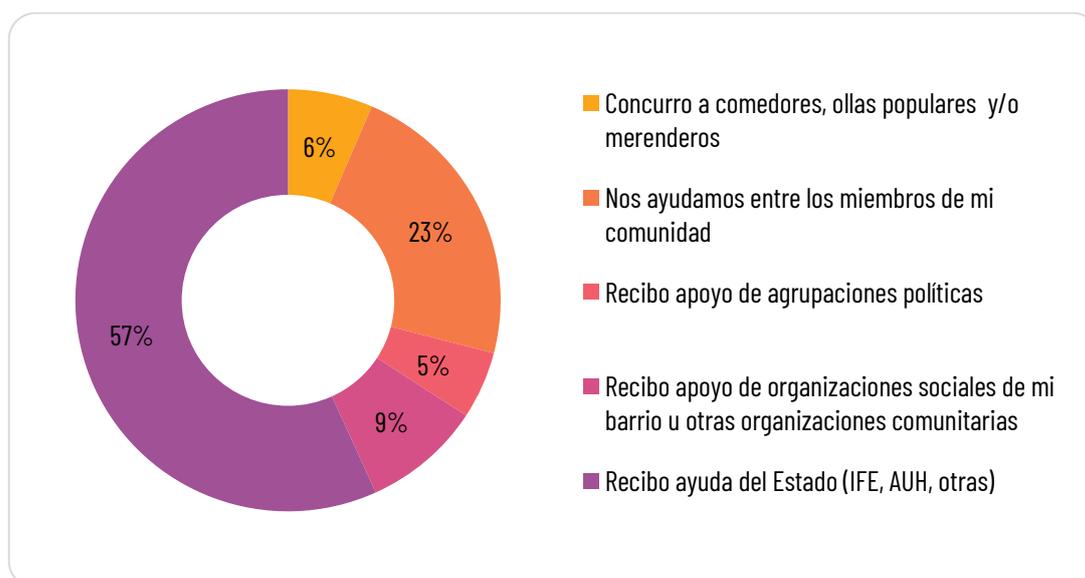
Cabe destacar que en el contexto de restricciones, el 12% de las mujeres registró la generación de nuevos ingresos, los cuales se agrupan en los siguientes rubros:

- Gastronomía (elaboración de viandas, panes y repostería)
- Indumentaria (confección de barbijos, venta de ropa por catálogo y redes sociales)
- Cosméticos y regalería (venta de artículos por catálogo y *online*)
- Capacitaciones, trabajos *freelance*, cursos *online* y apoyo escolar (clases virtuales y servicios)
- Trabajo doméstico de limpieza y de cuidado
- Fletes (transporte de encomiendas, *delivery*)
- Cuidado personal (manicuría, masajes, *personal training*)

Ante la falta o retracción de ingresos, las mujeres han generado alternativas laborales y participaron activamente en el equipamiento colectivo y en los servicios sociales, como parte de políticas sociales y prácticas solidarias y comunitarias territorializadas. Si bien un 92% no percibe ningún apoyo social o económico, el resto de las encuestadas (8%) señalaron que en un 57% acceden a políticas estatales. Cabe indicar que, en segundo lugar, un 23% percibe beneficios de la gestión comunitaria y, en tercer lugar, desde organizaciones de base territorial (9%). En menor medida, un 6% concurre a comedores y un 5% apela a vínculos con agrupaciones políticas (Gráfico 7).

También se observa en las respuestas, un porcentaje que expresa no recibir beneficios ni ayudas sociales por parte del estado, no obstante, en las opciones de respuesta agregan algunos de los programas nacionales y/o provinciales vigentes (Becas Progresar, AUH, Tarjeta Alimentar, entre los principales).

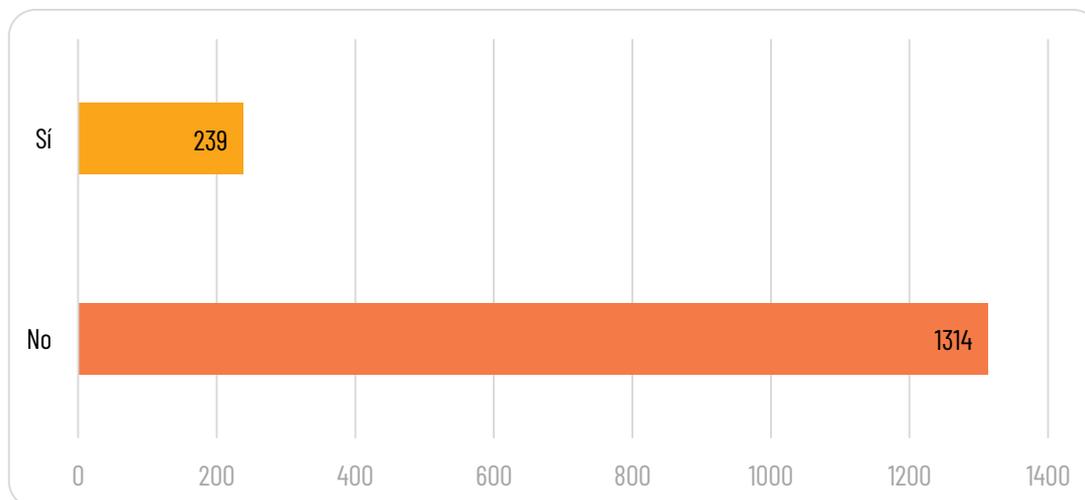
**GRÁFICO 7 | ACCESO A POLÍTICAS Y BENEFICIOS SOCIALES**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 21). Número de respondientes: 154.

En relación a las políticas públicas en el contexto de la pandemia por COVID-19, se destaca que el 85% de las mujeres no accedió al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) (Gráfico 8).

GRÁFICO 8 | ACCESO AL IFE



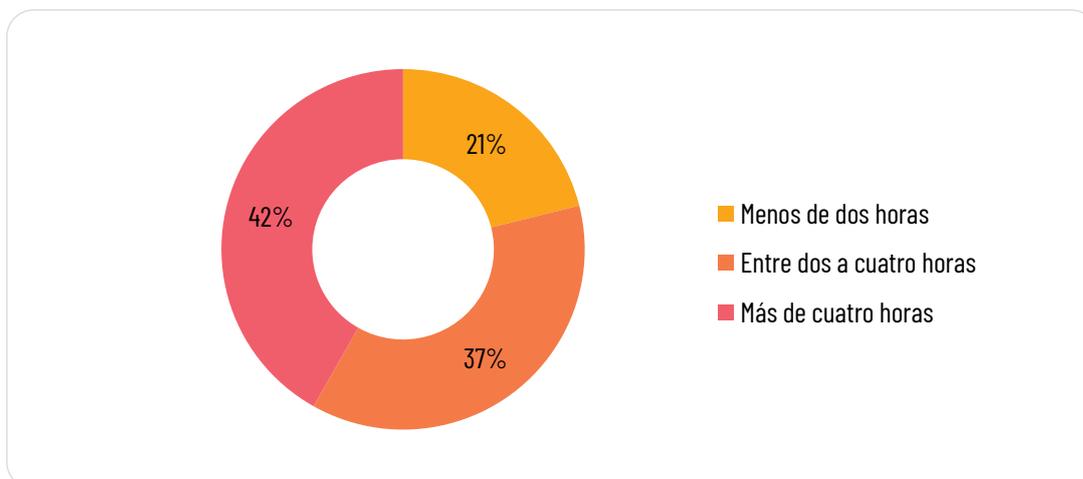
Fuente: EMP 2021 (Pregunta 20). Número de respondientes: 1553.

El porcentaje de mujeres que accedieron al IFE asciende al 15%, porcentaje cercano a los datos compartidos desde el ANSES para las provincias de Neuquén y Río Negro. Según un artículo de Laura Loncopan Berti y Andre Durán (2021), Neuquén fue la quinta provincia con menor incidencia del IFE sobre su población, con un 15,6% de personas alcanzadas, mientras que Río Negro ocupó el séptimo lugar, con el 16,8%.

### 3. IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LA VIDA COTIDIANA

La pandemia por COVID-19 evidenció la esencialidad que tienen las tareas de cuidado, las cuales se encuentran feminizadas. La EMP relevó las horas que las mujeres dedican a la realización de trabajos cotidianos como atender a niños/as y adultos, acompañar el sostenimiento de la escolarización, gestionar y resolver la alimentación familiar, asistir en la salud y atención así como garantizar la limpieza de hogares propios y de otros/as. El 42% de las mujeres expresó que dedica más de 4 horas a dichas tareas, mientras que el 37% destina entre dos y cuatro horas diarias, siendo menor —un 21%— a quienes les insumen menos de dos horas las tareas de cuidado (Gráfico 9). Cabe destacar que aún con estas variantes, todas las mujeres encuestadas contestaron que destinan parte de su tiempo diario para resolver trabajos y actividades dedicadas al sosteniendo de la vida propia y de otros/as.

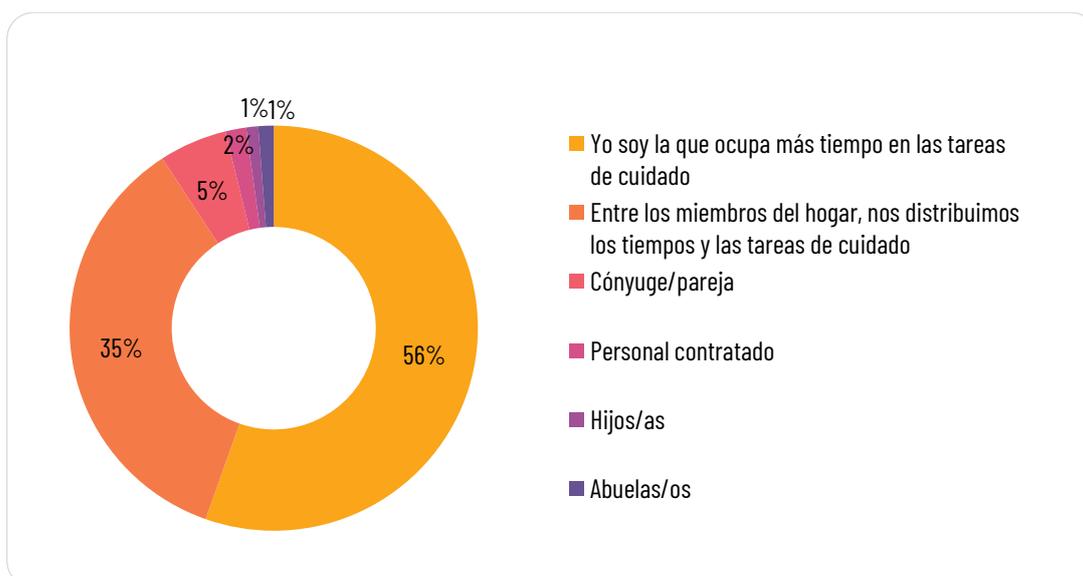
**GRÁFICO 9 | HORAS DEDICADAS A TAREAS DE CUIDADO.**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 28). Número de respondientes: 1574.

En relación a la distribución de las horas de cuidado, el 56% reveló que se dedican en forma exclusiva a dichos trabajos al no compartir la responsabilidad con otras personas. El 5% de las encuestadas cuenta con la posibilidad de distribuir las tareas de cuidado con su cónyuge o pareja y el 35% con otros/as integrantes de la familia. Sólo el 2% consigna tener personal contratado para realizar dichas tareas, mientras que el 1% comparte las responsabilidades con abuelos/as e hijos/as (Gráfico 10). La contundencia de los datos expresa la feminización de la gestión de la economía de los cuidados: 1 de cada 2 mujeres dedican su tiempo en forma exclusiva a la reproducción de la dinámica doméstica y de cuidados.

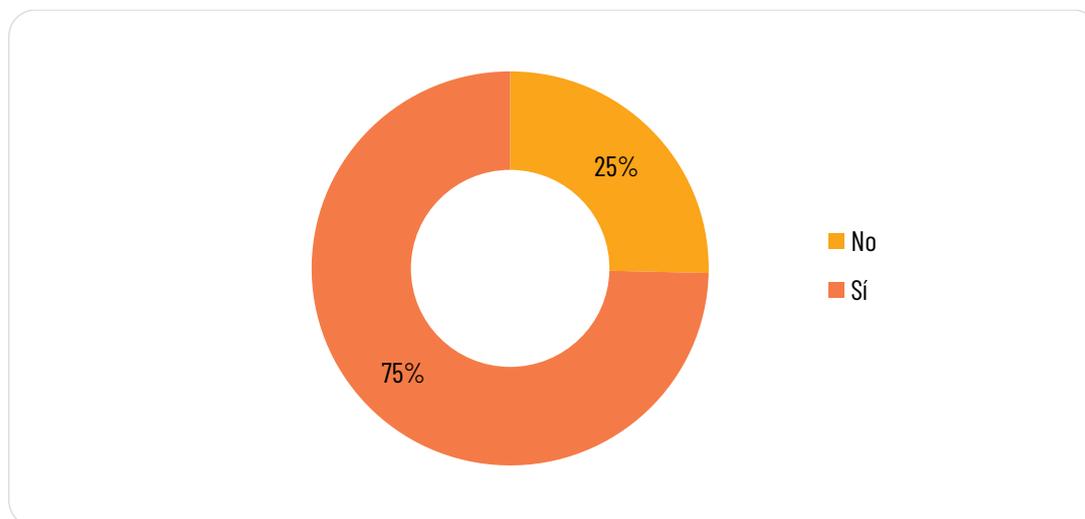
**GRÁFICO 10 | DISTRIBUCIÓN DE LAS TAREAS DE CUIDADO**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 31). Número de respondientes: 1153.

El Gráfico 11 permite advertir la desigual distribución del tiempo cotidiano destinado a la reproducción de la vida y los efectos que tuvo ante las medidas de aislamiento. Para el 75% el contexto de pandemia implicó una sobrecarga en las tareas en el hogar.

**GRÁFICO 11 | SOBRECARGA EN LAS TAREAS DE CUIDADO**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 29). Número de respondientes: 1608.

Entre las tareas seleccionadas y que involucraron una sobrecarga durante la pandemia se indican:

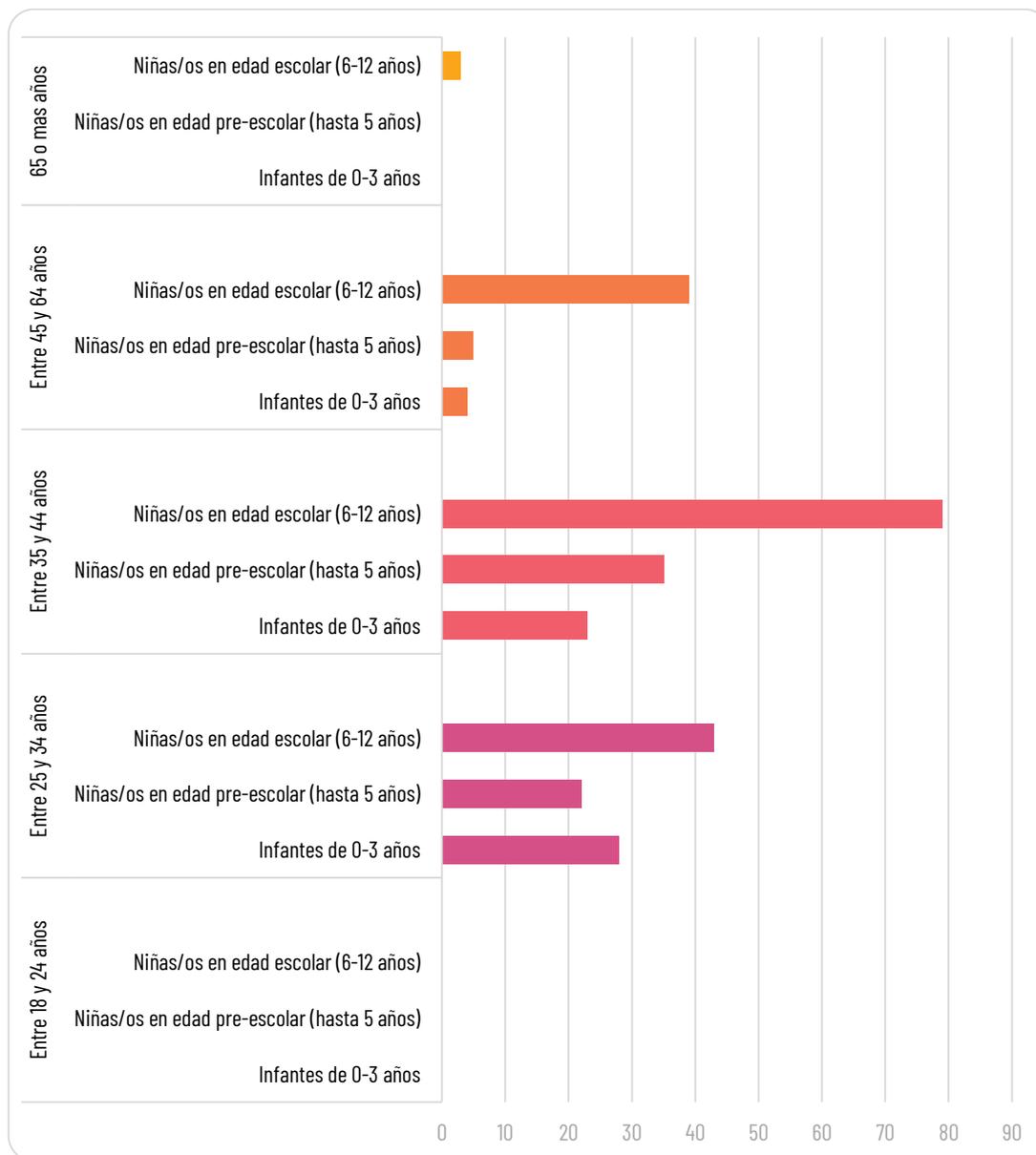
- La ayuda y acompañamiento de las tareas escolares
- Las diversas tareas de limpieza y desinfección
- La preparación de alimentos/comidas
- El incremento de la carga laboral

Si consideramos que solo el 33% de las mujeres encuestadas no tienen niños/as, adultos/as y jóvenes a cargo, se advierte que cerca de 7 de cada 10 mujeres han tenido una sobrecarga por responsabilidades asumidas en el cuidado de otros/as en tiempos de pandemia.

Una de las tareas más presentes en este contexto, refiere al acompañamiento escolar. Si se retoma información de mujeres jefas de hogar de más de 25 años con niños/as a cargo, se advierte que el rango de mujeres de entre 35 y 44 años cuidan el mayor porcentaje de niños/as transitando la escolarización (Gráfico 12). Esta situación expresa parte de la sobrecarga experimentada durante las medidas de ASPO, que contempla aprendizajes novedosos como la virtualización de las actividades escolares de los/as hijos/as a través de plataformas y el uso de dispositivos como celulares, *tablets* y computadoras con fines educativos. Las dificultades que las encuestadas han transitado en este acompañamiento se vinculan a problemas de conectividad, de

manejo de dispositivos, falta de tiempo y problemas de motivación y concentración por parte de niños/as y adolescentes (Gráfico 13).

**GRÁFICO 12 | JEFAS DE HOGAR CON NIÑOS/AS A CARGO, POR RANGO ETARIO**



Fuente: EMP 2021 a partir del cruce de datos entre las preguntas 4, 24 y 25, sobre una muestra de 281 mujeres.

Por otro lado, la virtualización del trabajo alteró una diferenciación de los tiempos y espacios dedicados al trabajo doméstico —no remunerado— y al trabajo remunerado o que permite generar ingresos. Diferentes respuestas agrupadas permiten advertir un incremento de la carga laboral rentada, lo que se suma a la mayor cantidad de horas destinadas al cuidado, vivenciada por un alto porcentaje de mujeres.

**GRÁFICO 13 | SOBRECARGA EN LAS TAREAS DE CUIDADO, POR AGRUPAMIENTO DE RESPUESTAS (>40)**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 30). Número de respondientes: 543.

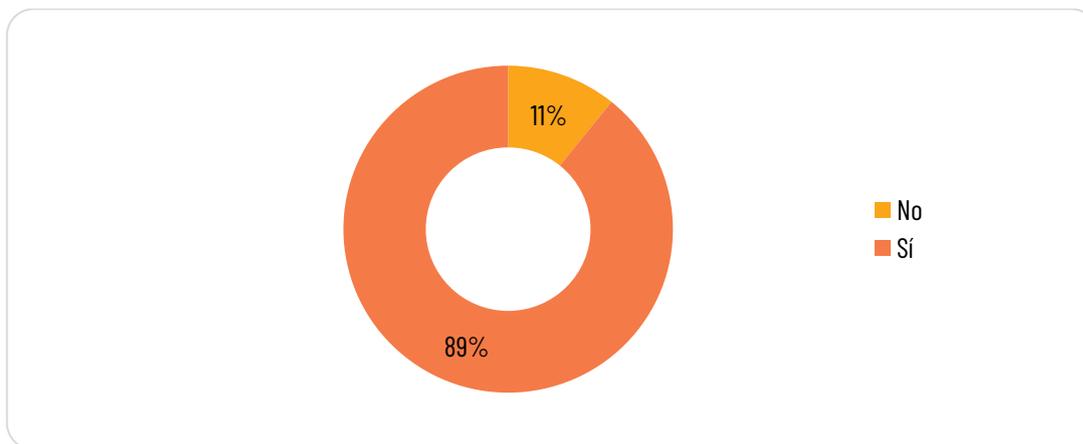
#### 4. PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Los datos recopilados dan cuenta de un aumento de la violencia de género, al menos, así lo perciben gran parte de las mujeres que accedieron al cuestionario (89%) (Gráfico 14). Esta evidencia se apoya en otros informes regionales e internacionales (SG/OEA, 2020; ONU Mujeres, 2017) que desde el inicio de la pandemia observan diversas situaciones problemáticas.

El contexto de confinamiento sumado a las desigualdades previas a la pandemia de algunos grupos de mujeres —afrodescendientes, originarias, migrantes, trabajadoras domésticas, trabajadoras de la economía solidaria, jefas

de hogar, mujeres discapacitadas, mujeres del colectivo LGTTBIQ+, mujeres de ámbitos rurales, mujeres urbanas en contextos vulnerables, entre otras— dieron lugar a que ciertos comportamientos, conductas y actos abusivos (maltrato, violencia, hostigamiento, acoso, discriminación, entre los principales) se vean exacerbados.

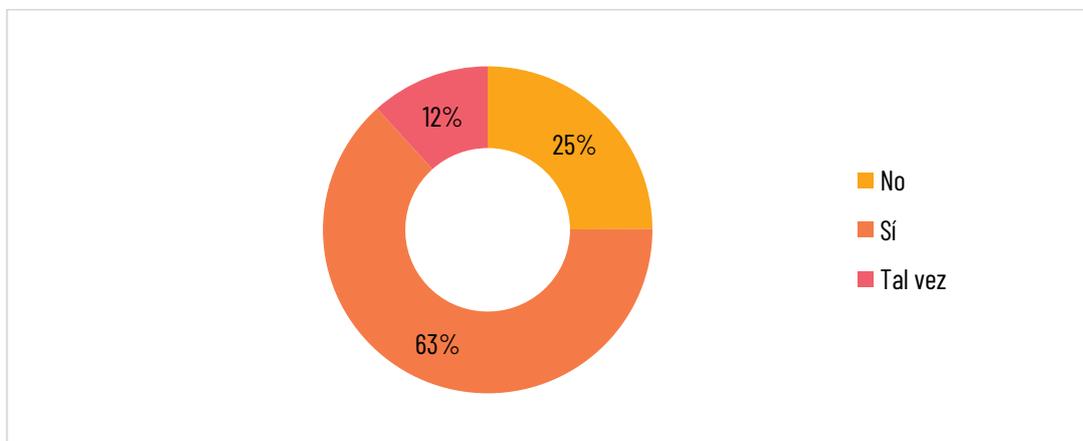
**GRÁFICO 14 | PERCEPCIÓN ACERCA DEL INCREMENTO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DURANTE LA PANDEMIA**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 34). Número de respondientes: 1585.

El acoso sexual y la violencia de género constituyen problemas que se hacen visibles tanto en los espacios públicos y privados como en los entornos virtuales. De hecho, los datos arrojan que más del 60% de las mujeres ha sido víctima de acoso o se ha sentido en riesgo por su condición de género, en algún momento de su vida. Por su parte, el 12% de las mujeres indicaron “tal vez” como respuesta, por lo que se infiere que pueden haber vivenciado situaciones no contempladas o no percibidas plenamente como violencia de género, como sucede con el acoso callejero (Gráfico 15).

**GRÁFICO 15 | VÍCTIMA O EN RIESGO POR CONDICIÓN DE GÉNERO**

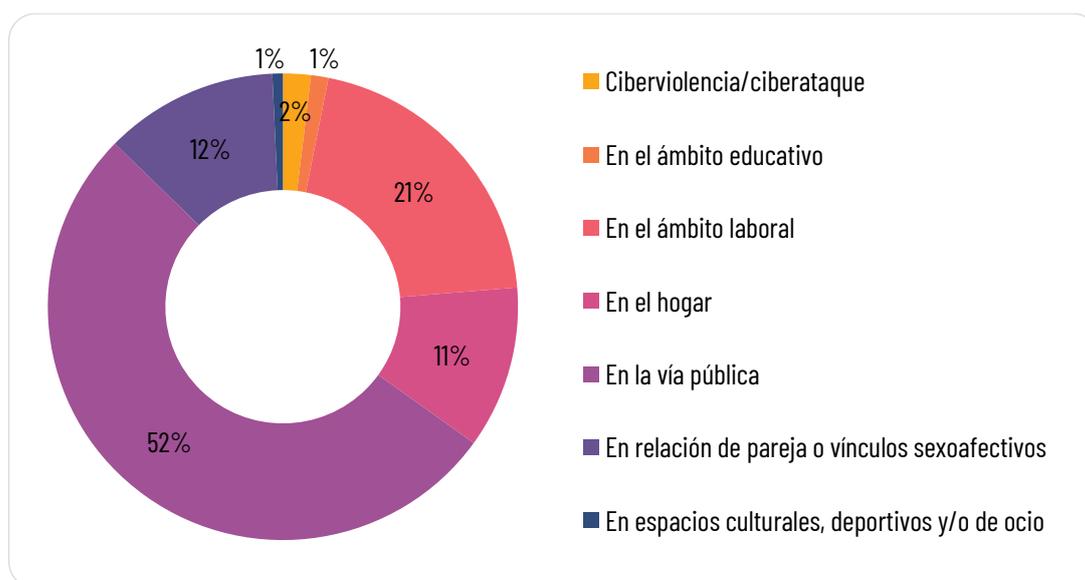


Fuente: EMP 2021 (Pregunta 33). Número de respondientes: 1614.

Al consultar sobre los lugares en los cuales las mujeres han experimentado acoso y violencia por cuestiones de género, un porcentaje importante (52%) expresa haber sufrido este tipo de situaciones en la vía pública. Asimismo, el 23% destaca el ámbito privado como otros de los lugares en donde diferentes tipos de violencias se generan. Lo anterior se refleja, tanto en las respuestas que consignan el hogar como fuente de violencias (11%) como aquellas que señalan haber sido violentadas en las relaciones de pareja o vínculos sexoafectivos.

Otro de los aspectos que merece un análisis en detalle es el ámbito laboral como otro de los espacios que está muy presente en las respuestas obtenidas, con un 21%. En este sentido, constituye un llamado de atención dado que un porcentaje importante de las mujeres que dieron respuesta a la EMP prestan sus tareas en el sector público. De igual manera, se registran evidencias de violencia contra las mujeres en Internet (ciberviolencia, 2%), particularmente, en redes sociales; así como también, en ámbitos educativos (1%), en algunos casos, vinculados con espacios deportivos, culturales y de ocio (1%) (Gráfico 16).

**GRÁFICO 16 | ÁMBITOS ASOCIADOS A LA VIOLENCIA DE GÉNERO, SEGÚN EXPERIENCIAS**



Fuente: EMP 2021 (Pregunta 35). Número de respondientes: se acota a las respondientes que seleccionaron sólo una opción, 418.

Ahora bien, al ser esta una de las preguntas de opción de respuesta múltiple, cuando se analiza el agrupamiento de las respuestas, se observa que se mantiene la tendencia a considerar la vía pública (60%) como un espacio en donde se experimentan violencias, aunque el ámbito laboral (39%) y las relaciones de pareja o vínculos sexoafectivos (33%) se encuentran mucho más presentes al elegir más de una opción.

En vinculación con la vía pública, en esta primera aproximación, se identifican los parques y los paseos lineales (cercanos a los ríos, paralelos a las rutas y vía de circulación) como los espacios colectivos que generan miedo entre las mujeres al transitarlos. En segundo lugar, aparecen entre las respuestas, las calles y/o veredas junto con las paradas de colectivos y los espacios de bicisendas o ciclovías. En menor medida, se perciben como inseguras las plazas y los puentes peatonales.

Cuando se consulta si se han podido denunciar las situaciones de acoso y violencia de género, más de la mitad de las mujeres (55%) expresan que no han tenido la necesidad de hacerlo (que se corresponde a aquellas mujeres que no han vivenciado estas situaciones), mientras que el 17% señala que ha podido denunciar. Resulta crucial destacar el 28% de las mujeres que no han podido comunicar jurídicamente lo que les ha sucedido respecto a esta problemática. Entre los motivos, se encuentran el miedo, la vergüenza y el desconocimiento de los recursos con los que cuenta la justicia e, incluso, de los servicios que se encuentran dentro de las instituciones públicas.

Más allá de este análisis inicial, este bloque de preguntas necesita ser ampliado considerando las opciones múltiples y la riqueza que presentan las respuestas abiertas.

## 5. SÍNTESIS DE TENDENCIAS GENERALES

Debido a las brechas de desigualdad estructural, las medidas de aislamiento y restricciones en el marco de la pandemia COVID-19 tienden a trasladar los efectos negativos sobre las mujeres en sus diversas situaciones por clase social y nivel de ingresos, formalidad e informalidad de las condiciones laborales, localización geográfica y grado de urbanidad, autoadscripción sexo-genérica, pertenencia a pueblos originarios, migrantes, grupos de edad, entre otros aspectos.

Las transformaciones en el uso del tiempo y del espacio han sido tendencias transversales, dados los cambios en las condiciones de trabajo: virtualización de actividades antes presenciales para quienes continuaron con empleos y una demanda de mayor tiempo de traslado, gestión de permisos de circulación y exposición a controles para las mujeres que realizan trabajos esenciales —con la exposición a contagios que la movilidad implicó—. Varios informes a nivel nacional (UNICEF/Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género, 2021; OIT Argentina/ONU Mujeres/UNFPA Argentina, 2020; Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación/CONICET/Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2020) dan cuenta de la exposición a riesgos que tienen las mujeres en el desempeño de su trabajo, en el cual comprometen su vida, su salud y la de sus familias asumiendo, además, mayores costos físicos y emocionales debido a jornadas extendidas y extenuantes, alejadas o en el seno de sus hogares.

Por otra parte, ante la retracción o pérdida de trabajo durante las medidas de ASPO Y DISPO, la EMP permitió visibilizar un porcentaje significativo de mujeres que generaron ingresos alternativos desde iniciativas enmarcadas en la economía social. En la mayoría de los casos, dichos emprendimientos fueron sostenidos con la infraestructura y equipamiento de sus domicilios —como la confección o elaboración de productos y su venta—, explorando también circuitos de comercialización de cercanía y el uso de redes sociales. Desde organismos estatales y organizaciones sociales, se han acompañado iniciativas de economía social con el acceso a microcréditos, el asesoramiento en la inscripción en el monotributo social, la promoción de cooperativas de trabajo, la distribución de semillas para autocultivo y venta de excedentes y la paulatina apertura de espacios de elaboración, procesamiento y etiquetado de alimentos, por ejemplo (Trpin, Rodríguez y Bonifacio, 2020).

Los cambios en la circulación y dinámica laboral y en el uso del espacio doméstico —para sostener el trabajo virtualizado o para generar ingresos alternativos—, se superpusieron con un acrecentamiento de las horas diarias destinadas al cuidado. Tal como se observa desde los datos, las tareas de cuidados, centralmente feminizado, se intensificó durante la pandemia, al sumarse a los trabajos no remunerados habituales, el acompañamiento y sostenimiento de la escolarización virtual de niños/as y jóvenes y la limpieza y sanitización de los hogares propios y de otros/as con medidas preventivas particulares por el COVID-19. Las gestiones de compras de alimentos y otros productos así como los trámites y atención vinculados a la salud de los/as integrantes de las familias, personas de riesgo y adultos/as mayores cercanos/as, demandaron tiempos de esperas y controles generalmente absorbidos por las mujeres.

A las horas laborales y de cuidados en el espacio doméstico, muchas mujeres sumaron la presencia territorial en redes de acción colectiva gestadas desde los/as vecinos/as y organizaciones sociales, que permitieron el acceso a políticas estatales y a beneficios sociales. En la etapa de aislamiento estricto, las mujeres asumieron un rol protagónico en la participación referida al equipamiento colectivo y los servicios sociales. Lo anterior se vincula a un conjunto de servicios y prácticas solidarias y comunitarias que impactan directamente en el bienestar de las personas y las familias, a partir de ocuparse de atenciones esenciales y básicas, entre ellas, salud, educación y asistenciales, especialmente en los barrios, espacios en los que organizaciones sociales, centros comunitarios o iglesias han garantizado la alimentación de numerosas familias (Schroeder y Vilo, 2020).

Los datos recopilados dan cuenta de un aumento de la violencia de género. El contexto de confinamiento sumado a las desigualdades previas a la pandemia de algunos grupos de mujeres dieron lugar a que ciertos comportamientos,

conductas y actos abusivos se hayan visto exacerbados. Aún cuando diversos organismos internacionales (ONU Mujeres), reconocen a la Argentina como uno de los países que ha implementado la mayor cantidad de medidas con perspectiva de género en el contexto de COVID-19, todavía son necesarias políticas integrales que no sólo atiendan, prevengan, respondan y sancionen los distintos tipos de violencias contra las mujeres, sino que las incluyan, desde las etapas iniciales, en el diseño e implementación de dichas políticas, por medio de una activa participación.

Realizar una encuesta destinada a mujeres en el contexto de pandemia y que permita generar y sistematizar datos para luego analizarlos desde la perspectiva de género, se torna una necesidad, dadas las tendencias que refieren al papel de las mujeres en la generación alternativa de ingresos, las sobrecargas en los circuitos de cuidados, además de sus funciones en la primera línea de la atención sanitaria y social.

## REFERENCIAS

- Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación/CONICET/Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. 2020. Diagnóstico de la situación de las mujeres rurales y urbanas, y disidencias en el contexto de COVID-19. Resumen Ejecutivo. Disponible en: [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/resumen\\_ejecutivo\\_mujeres\\_y\\_covid\\_-\\_mincy-t-conicet\\_-\\_mingen.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/resumen_ejecutivo_mujeres_y_covid_-_mincy-t-conicet_-_mingen.pdf) [Acceso: 28/07/2021].
- Mujeres jóvenes, principales beneficiarias del IFE en Neuquén y Río Negro. <https://www.rionegro.com.ar/mujeres-jovenes-principales-beneficiarias-del-ife-en-neuquen-y-rio-negro-1446271/> [Acceso: 28/07/2021].
- OIT Argentina/ONU Mujeres/UNFPA Argentina. 2020. COVID-19 y la situación de las trabajadoras de la salud en Argentina. Informe Técnico. Disponible en: [https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2020/08/trabajadoras%20de%20la%20salud\\_covid19.pdf?la=es&vs=2447](https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2020/08/trabajadoras%20de%20la%20salud_covid19.pdf?la=es&vs=2447) [Acceso: 28/07/2021].
- ONU Mujeres. 2017. Ciudades seguras y espacios públicos seguros. Informe de resultados globales. Disponible en: [safe-public-spaces-global-results-report-es.pdf?la=es&vs=47](https://www.unwomen.org/-/media/field%20office%20americas/documentos/publicaciones/2017/08/ciudades-seguras-y-espacios-publicos-seguros.pdf?la=es&vs=47) [Acceso: 28/07/2021].
- Schroeder, R. V.; Vilo, M. E. 2020. De la percepción barrial a las propuestas comunitarias. Buenos Aires: TeseoPress. URL: <https://www.teseopress.com/percepcionbarrial>
- Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (SG/OEA). Comisión Interamericana de Mujeres (CIM). 2020. COVID-19 en la vida de las mujeres. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf> [Acceso: 28/07/2021].
- Trpin, V., Rodríguez, M. D. y Bonifacio, J. 2020. Impactos del COVID en los circuitos de la pequeña producción de alimentos y de la economía social en el área de la confluencia de Neuquén. Conversatorio "Desigualdades e impactos socio-económicos del COVID-19", IPEHCS.
- UNICEF/Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género. 2021. Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. El impacto de la pandemia en los hogares con niños, niñas y adolescentes. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/10751/file/Desaf%3ADos%20de%20las%20pol%3ADticas%20p%3ABAblicas%20frente%20a%20la%20crisis%20de%20los%20cuidados.pdf> [Acceso: 28/07/2021].

